

La blufa de las misericordias -1969-

2. Redimir al cautivo: Luisa, Rosario, Gloria, Graciela. F.

Personajes: Tres mujeres, caracterizadas de manera arbitraria.

El ejercicio se desarrolla en tres momentos que presentan cada uno de ellos ritmos diferentes.

Lento. Se habla de manera pausada y modulando las palabras con una dicción muy clara. Entre las tres mujeres hay comunicación. Se hacen constantes referencias a un cautivo y a la deplorable situación por la que pasa. Se recuerdan instancias de su libertad perdida, se habla de tomar medidas tales como petitorios a un cura, mantener diálogo con las autoridades, etc. La actitud corporal que acompaña es pausada y reposada, acorde con la dicción y con los conceptos que se vierten respecto de las medidas a tomar para la liberación del preso. De golpe se oyen golpes en una supuesta puerta; las mujeres vuelven su atención hacia un punto común en actitud de espera. Mantienen esa actitud unos segundos y comienza el segundo momento.

Ritmo más acelerado que el anterior: Disminuye la comunicación, las palabras se agolpan, los proyectos se hacen más audaces: Golpear y desmayar al carcelero, se menciona "libertades públicas". Hay concretos proyectos de acción. Nuevos golpes en la puerta cortan la acción. Se repite la actitud expectante que queda plasmada como en una fotografía.

Ritmo se vuelve enloquecido. Nadie escucha a nadie. Los movimientos corporales acordes dan a la escena de total aceleramiento. Se alcanzan a percibir palabras como "bombas", "rebelión", "violencia". Los golpes en la puerta, más fuertes que los anteriores, estatizan a las tres mujeres en una actitud desencajada: expresiones faciales rígidas, posiciones corporales desmesuradas.

9. Dar de comer al hambriento: Gloria Cumming, Nelly Ruiz de Llorens, Jorge Scodelari, Claudio Mamani.

Personajes: Una dama, su sierva, Lucifer y el Arcángel Gabriel.

La dama, apoltronada, engulle todo lo que su sierva le alcanza; ésta, da ostensibles muestras de hambre, le ruega le dé algún alimento, ante la indiferencia y rechazo total de su ama. La sierva está a punto de desfallecer ante el sarcasmo de su ama que sigue engullendo de una manera atroz. Finalmente, la sierva muere de hambre y la dama por exceso de comida. Durante toda la escena han sido observados por Lucifer y el Arcángel. La sierva

va al cielo y su ama al infierno. En el cielo, la sierva ruega al arcángel piedad para su ama que en el infierno está muriéndose de hambre ante la sonrisa sarcástica de Satanás, el Arcángel niega tal ayuda y dice: “No hay misericordia en el cielo para quien no la tuvo en la tierra”.

10. Segundo grupo: Francisco Quinodoz, Graciela Ferrari, Susana Pautasso, Oscar Rodríguez y Adolfo Díaz Castelli.

Personajes: Hombre hambriento, a su derecha un coro a foro atraviesa un personaje que transporta afiches publicitarios anunciando productos alimenticios. Esta persona hace numerosas pasadas a medida que el hombre hambriento lo sigue con la vista. El coro, durante el desarrollo de esta situación, va dando datos estadísticos acerca del hambre en el mundo con “voz de la OEA” enunciando consejos del gobierno referente a la productividad y consumo de alimentos; finalmente el coro entona esta canción:

“Todos tenemos hambre,
todos tenemos hambre,
todos tenemos hambre,
hambre de amor”

El hombre termina por morir de hambre. Aparece la modelo que pasaba portando los afiches trayéndolos consigo ayudada por los personajes del coro, lo alzan y lo llevan como en un cortejo mientras cantan la misma canción con ritmo de cántico religioso.